

Ejemplo de MEDITACIONES

(Fragmento del libro Meditaciones Diarias, Melodie Beattie)

25.2 Deje que Dios y su intuición lo conduzcan

"Defino la sincronicidad como un elemento externo que dispara un conocimiento interior. Tiene que ver con sucesos que constituyen coincidencias significativas, como sucede cuando usted está intentando resolver un problema y a alguien «se le ocurre» llamado. Durante la conversación mantenida, al que «se le ha ocurrido» llamar le ofrece una clave o una respuesta al problema."

Nancy Rosanof, Intuition Workout

Cierto día estaba hablando por teléfono con mi amigo Kyle. Me encontraba en los últimos capítulos de mi obra "Jugando con el corazón" pero ignoraba cómo iba a ser el final. El libro constituía una revisión en profundidad de mi vida. Estaba sorprendida por el número de experiencias que yo había tenido.

-He sido pobre, drogadicta, codependiente, esposa en el medio Oeste, mujer casada, madre soltera viviendo de la Seguridad Social, secretaria, periodista, consejera de dependencias químicas, autora de libros, madre desconsolada y californiana. He viajado por Oriente Medio, he cruzado los Estados Unidos, dirigido una librería y, ahora, aunque he tenido que recorrer un largo camino para llegar aquí, vivo en la playa -dije- o Ya no me queda nada por hacer.

-Sé de algo que no has hecho todavía y que te gustaría hacer -dijo Kyle.

-¿Qué es? -le pregunté.

Hubo un largo silencio. Creí que había colgado.

-Un momento -dijo él- Estoy pensando.

-Creo -dijo- que nunca has saltado de un aeroplano.

Me olvidé de esa conversación. Al cabo de unos días, sonó de nuevo el teléfono. Me llamaba un hombre que había trabajado en mi casa hacía nueve meses. Se volvió a presentar. Después explicó la razón de su llamada.

Dijo que era un sky diver y me preguntó si me gustaría acompañarle algún día al campo de aprendizaje y llegar a hacer, tal vez, un salto juntos.

Unos meses más tarde fui con él al campo de salto de Elsinore. Aquel día aprendí que el saltar de un avión era algo que siempre había querido hacer. Y la experiencia del saltar fue el final exacto que necesitaba para mi libro.

Conne en su guía interior. Nuestro Poder Supremo actúa de forma misteriosa. Escuche a la gente, y esté atento a esas señales que disparan su conocimiento interno.

Dios, ayúdame para que me abra a todas las formas en que me hablas para guiarme por mi camino.

13.5 Respete sus tiempos

-¿Ya has conseguido tu licencia?

Esa pregunta me ponía enferma. Todos los que yo conocía en el equipo de paracaidistas se esforzaban en el curso, haciendo cuanto fuera necesario para apresurarse en conseguir su licencia. Yo sabía desde el principio que no me sentaría nada bien el apresurarme. Este era un deporte que yo quería hacer bien; y hacerla bien significaba que necesitaba aprender a mi ritmo.

«Se trata del viaje, no del destino», seguía diciéndome, mientras observaba los progresos de mis compañeros, que iban dejándome atrás. «Cada cosa, a su tiempo».

Finalmente, di mi respuesta. Estábamos en noviembre.

Anuncié con orgullo, a quien quisiera enterarse de cuándo iba a obtener mi licencia, que yo no pensaba obtenerla hasta el mes de junio. Lo dije una y otra, y otra vez. La gente me dejó tranquila. Y entonces empecé a progresar rápidamente, tras haberme concedido todo aquel tiempo.

En febrero, una serie de sucesos aceleraron mi curva de aprendizaje. Hice mis saltos en solitario, aprendí a envolver mi paracaídas, y aprobé mi examen escrito. Ya había cumplido con todos los requisitos necesarios para obtener mi licencia. Todo lo que tenía que hacer era presentar mi documentación y tendría mi permiso en la mano.

Después de enviar todo el material y de esperar un tiempo prudente, empecé a revisar el correo. Pasaban las semanas y la licencia no llegaba. Seguí revisando el correo con paciencia. A finales de mayo me fui a las oficinas de la escuela de vuelo. Les dije que estaba preocupada porque todavía no había recibido la licencia.

Revisaron los archivos.

-Ha surgido cierta complicación con el papeleo -me dijeron-o Pero ya está todo arreglado. Pronto recibirá su licencia.

¿Cuándo la recibí? Pues me llegó en el cartero de junio; exactamente cuando yo había dicho que la tendría.

Algunas cosas tienen un tiempo que se escapa de nuestras manos. Otras no. De la misma forma que usted dispone de poder para decir qué, también posee poder para decir cuándo.

Dios, ayúdame para que sincronice mis tiempos con los tuyos. Muéstrame si estoy presionando demasiado, o si me estoy retrasando indebidamente.

(Fragmento del libro Meditaciones Diarias, Melodie Beattie)